



Adoración al Santísimo Sacramento Letanías de sanación evangélica de Nuestro Señor Jesucristo.

SEÑOR TEN PIEDAD

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

CRISTO TEN PIEDAD

SEÑOR TEN PIEDAD

Jesucristo, que sanaste el hombre de la mano seca.

Jesucristo, que sanaste al leproso.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que sanaste al sirviente del centurión.

Jesucristo, que sanaste a la mujer hemorroísa.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que liberaste a los endemoniados de Gadara.

Jesucristo, que resucitaste a la hija de Jairo.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que perdonaste y sanaste el paralítico.

Jesucristo, que liberaste a la hija de la Cirofenicia.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que sanaste la vista los dos ciegos.

Jesucristo, que sanaste a un sordomudo.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que liberaste a un mudo endemoniado.

Jesucristo, que sanaste al ciego de Betsaida.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.





Jesucristo, que liberaste a un joven epiléptico.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que resucitaste al hijo de la viuda de Naim.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que liberaste a María Magdalena.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que sanaste a Susana, Juana y otras muchas mujeres, y las admitiste en tu seguimiento.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que liberaste a la mujer encorvada.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que sanaste al hidrópico.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que devolviste la vista al ciego de Jericó.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que sanaste al hijo de un funcionario real.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que sanaste al paralítico de la piscina de Betesda.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que sanaste al ciego de nacimiento.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que resucitaste a tu amigo Lázaro.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Jesucristo, que por medio de Pedro y Juan sanaste el tullido del templo.

R/ Señor, si quieres, tú puedes sanarme.

Oremos

Te rogamos Oh Padre, que la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, Médico de nuestros cuerpos y nuestras almas, derramada por nuestra redención nos cure; que nos purifique de todo pecado y nos libre de las insidias del maligno; que sea fuente de





vida, de unidad y de paz, misterio de Amor y de gracia que embriague nuestros corazones del Espíritu Santo y nos conceda la sanación y la liberación del cuerpo y del espíritu.

Desde la humildad de nuestra fe, repetimos llenos de confianza:

R/ Señor, no somos dignos de que entres en nuestras casas, pero una Palabra tuya bastará para sanarnos.

Te lo pedimos por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

